

El subsector ovino en la CEE

Carlos Buxadé Carbó (*)

Dr. Ing. Agrónomo. Catedrático ETSIA-UPM

En la realidad de 1993, cuando la CEE está inmersa en la consolidación del Mercado Unico, es preciso tener en cuenta que, tras la adhesión de España y Portugal, ésta se convirtió en:

- a) El mayor productor mundial de carne de ovino y caprino.
- b) El principal importador de este tipo de carne.

A pesar de ello, el subsector ovino de carne, al que dedicaremos la principal atención en este artículo, aunque también hablaremos del subsector ovino de leche, no representa ni el 2% del Producto Final Agrario (PFA) de la Comunidad. Esta cifra nos debe hacer comprender que la importancia económica y política de este subsector, en el ámbito comunitario (al igual que ocurre, por ejemplo, con la cunicultura), es muy reducida. Esta es, en nuestra opinión, la razón por la que la Organización Común de Mercados (OCM) en el subsector ovino fue en el marco pecuario de la CEE-12 una de las últimas en estructurarse.

A pesar de todo, no podemos olvidar el hecho de que las importancias relativa y absoluta de este subsector pecuario crece año a año, aunque lentamente, en el marco de la ganadería comunitaria.

EL SUBSECTOR OVINO DE CARNE EN LA CEE

En la realidad, tal y como queda reflejada en el cuadro I, la CEE-12,

(*) Ponencia presentada en las II Jornadas sobre Gestión de la Explotación Ganadera celebradas en la E.T.S.I.A. de Madrid el pasado mes de marzo, bajo el patrocinio de FESLAC.

incluida la ex-RDA, produce del orden de 1.200.000 t de carne de ovino (el 16% del total mundial) con una cabaña de unos 101,5 millones de cabezas (lo que viene a suponer el 8% del censo mundial).

En el ámbito de la CEE y en lo que a la producción de carne de ovino se refiere, existen grandes diferencias. Cinco Estados:

- Gran Bretaña, 391.000 t.
- España, 223.000 t.
- Francia, 177.000 t.
- Grecia, 128.000 t.
- Irlanda 85.000 t.

viene a generar, aproximadamente, el 87% de toda la producción de la CEE-12. A pesar de ello, no hay que minusvalorar la «pujanza» de la producción ovina en Holanda, cuyo censo se va aproximando a los dos millones de cabezas con notable rapidez (en 1987, la cabaña ovino-caprina holandesa no superaba 1.150.0000 cabezas).

En utilización interior total, la CEE ha alcanzado la cifra de 1.430.000 t que vienen a corresponder a un consumo bruto de 4,3 kg/año per cápita. Respecto a ese consumo hay que señalar lo siguiente:

- a) Es relativamente poco importante, si lo comparamos con el consumo anual per cápita de otros productos pecuarios:

Total de carne: 89 kg/año per cápita.

- Carne bovina: 21 kg/año per cápita.
- Carne porcina: 40 kg/año per cápita.
- Carne aviar: 20 kg/año per cápita.
- Carne ovina 4 kg/año per cápita.
- Carne conejo 2 kg/año per cápita.
- Carne caprina 0,5 kg/año per cápita.
- Carne de solípedos: 0,5 kg/año per cápita

- Otras: 1,0 kg/año per cápita.
- Huevos: 13 kg/año per cápita.

No obstante, al consumo de carne ovina (en realidad ovina y caprina, dado que, en la Comunidad, estos dos tipos de carne se analizan conjuntamente) va creciendo poco a poco (el consumo per cápita en 1987 fue de 3,8 kg) porque este producto tiene una buena imagen, y se le considera una «carne natural» que no lleva «productos no autorizados».

- b) Las diferencias de consumo entre los distintos Estados de la Comunidad son notables, tal y como se pone de manifiesto en el cuadro II.

El consumidor más importante sigue siendo Grecia (a pesar de que en este Estado el consumo de este tipo de carne, en el curso de los últimos 10-15 años, ha experimentado un descenso notable) seguido del Reino Unido, Irlanda y España.

Si comparamos la producción interior bruta con la utilización interior total, resulta un déficit importante.

- Utilización interior bruta: 1.420.000 t.
- Producción interior bruta: 1.211.000 t.
- Déficit: 209.000 t.

Este déficit se cubre a través del comercio extracomunitario. De acuerdo con los últimos datos disponibles (datos 1992, provisionales) las importaciones están alrededor de las 260.000 t; de ellas, cerca de 200.000 t procedentes de Nueva Zelanda, unas 15.000 t procedentes de Australia y el resto, unas 45.000 t, procedentes de Europa oriental (unas 25.000 t) y Sudamérica. Las exportaciones rondan las 10.000 t.

De acuerdo con estos datos y tal y como se expone en el cuadro III, el subsector ovino-caprino da lugar, actualmente, a excedentes de carne en el mercado comunitario (unas 50.000 t anuales, aproximadamente).

Esta es una de las razones principales por las que los precios de mercado son más bajos de lo que oficialmente se había previsto (entre 1990 y 1991 los precios descendieron, a nivel global de la Comunidad, un 12%).

En el subsector ovino-caprino co-

Cuadro I

Producción de carne de ovino (.000 t)

Región/año	1989	1990	1991	Variación 90/91 %
CEE-12	1.128	1.191	1.211	+ 1,7
Australia	585	666	699	+ 5,0
Nueva Zelanda	612	534	570	+ 3,2

Fuente: Informe CEE 1991, modificado.

munitario, las tendencias, para los próximos 3-5 años, son:

- Incremento de la producción interior neta: 1,8-2,0% anual.
- Incremento de la utilización interior total: 1,3-1,5% anual.

Esto significa, a pesar de las reducciones relativas del incremento de la producción, registrada en la Comunidad en los dos últimos años (el % TAV entre 1990 y 1987, superó el 5,0), que la tasa de autoabastecimiento superará claramente el 90% en el año 1999. De ahí los esfuerzos que realiza la Comisión para reducir las cantidades pactadas, especialmente con Nueva Zelanda, en el ámbito de los «Acuerdos de Autolimitación» (el objetivo es reducir en 45.000 t las cantidades acordadas a cambio de reducir los derechos arancelarios del 10 al 0%).

En cuanto al comercio intracomunitario, que se duplicó entre 1981 y 1991, se ha estabilizado alrededor de las 210.000-220.000 t/años. Se observa un incremento del flujo de animales vivos y canales de Irlanda y Holanda con destino a Francia; paralelamente, se observa una disminución de las exportaciones desde el Reino Unido hacia Francia, como consecuencia de la problemática surgida a la hora de superar los reembolsos de las exportaciones al recibo de la prima variable por sacrificio.

A nivel general hay que hacer men-

ción a la reforma del régimen aplicable a la carne de ovino, establecida a través del Reglamento 3013/89 del Consejo que se empezó a aplicar a principios de 1990 y que, con un período transitorio de 3 años, se desarrolla con plenitud a partir de 1993. El objetivo base de la reforma es establecer un régimen unificado, con una prima homogénea, aplicable en toda la Comunidad; la única diferencia estriba en la característica del ganado: de aptitud carne o de aptitud leche. No hace falta indicar que:

- a) El principal perjudicado ha sido Gran Bretaña, donde se ha suprimido la prima variable por sacrificio.
- b) La estructura regional es sustituida por una sola área con un precio de mercado medio comunitario del cordero que corresponda a una calidad tipo.
- c) La idea actual es la de ir reduciendo la cuantía de la prima (no parece muy sensato primar a un subsector que amenaza al mercado comunitario con excedentes). En este contexto hay que echar en saco roto las advertencias que hace la administración inglesa a su ovinocultores en el sentido de que se deben preparar para producir sin la ayuda de la prima.

A medio-largo plazo, de acuerdo con lo que se puede vislumbrar, desde la realidad de 1993, cabe esperar una mayor estabilidad, tanto de la cabaña ovina, como de la producción y de los consumos, a medida que las reformas (y los precios más «ajustados») hagan sentir sus efectos; paralelamente, y esto puede afectar de forma notable a los productores españoles, cabe esperar un aumento del comercio intracomunitario como consecuencia de la eliminación de los reembolsos correspondientes a las exportaciones procedentes del Reino Unido.

Sin duda alguna, el futuro se presenta complejo dado que, lógicamente, como ya se ha indicado, la reducción de márgenes (como consecuencia de la evolución de la producción y del consumo) y de la propia prima (consecuencia directa de la política de austeridad en los presupuestos comunitarios), va a poner a muchas explotaciones (de hecho, está poniendo ya) en una situación claramente complicada. En este sentido, no nos cabe duda nin-

guna: a los ovinocultores comunitarios no les quedará otra solución que mejorar sus estructuras de producción (el problema es de dónde van a sacar el dinero necesario para ello) y trabajar más pero, sobre todo, mejor.

En este contexto, al hablar del futuro del subsector ovino en el marco comunitario habrá de tenerse muy en cuenta, al margen de otras cuestiones secundarias, los siguientes hechos:

- a) La consolidación del Mercado Unido y los acuerdos en el marco del GATT.
- b) Los efectos a corto-medio plazo de la incorporación de la ex-RDA (con todos los acuerdos suscritos en los países del Este).
- c) El acuerdo EFTA-CEE.
- d) La finalización de las actuales negociaciones con futuros socios (véase, por ejemplo, el caso de Suecia).
- e) Las posibles ampliaciones futuras de la CEE hacia el Este (recuérdese aquí, por ejemplo, los acuerdos preferenciales con Polonia o Hungría).
- f) Los nuevos acuerdos comerciales con Marruecos.
- g) La propia evolución del subsector.

De acuerdo con todo ello, no parece demasiado arriesgado pronosticar el ya mencionado incremento de la complejidad de los mercados que va a afectar, sin duda alguna, también a España.

EL SUBSECTOR OVINO DE CARNE EN ESPAÑA

En la realidad 1993/94, cuando se pretende analizar un subsector pecuario español debe hacerse desde una doble perspectiva:

- a) Teniendo en cuenta la rentabilidad

Cuadro II

Consumos per cápita de carne de ovino y caprino en los diversos Estados de la CEE-12 (Datos estimados para 1992, incluyendo la ex-RDA)

Estado	kg/año per cápita
Bélgica/Luxemburgo	2,1
Dinamarca	1,0
Alemania	1,0
Grecia	15,3
España	6,0
Portugal	3,1
Francia	5,2
Irlanda	7,1
Italia	2,0
Holanda	1,2
Gran Bretaña	7,2
CEE-12	4,5

Fuente: Estimaciones propias, a partir de datos Eurostat.

Cuadro III

Balance provisional de abastecimiento de carne ovina y caprina en la CEE-12 (Año 1992)

Concepto	Valores
Prod. interior bruto	1.211.000 t
Utilización interior total	1.420.000 t
Variación de existencias	—10.000 t
Autoabastecimiento	86,0%
Importaciones totales	260.000 t
Exportaciones totales	10.000 t
Tasa de cobertura	103,6%

Fuente: Estimaciones propias a partir datos CEE.

comunitaria (que, en el caso que aquí nos afecta, al subsector ovino de carne, ya ha sido analizada).

- b) Considerando la posible evolución en un futuro a corto-medio plazo de la realidad ganadera española.

Al hablar de la realidad española y, sobre todo, de su futuro, habrá de tenerse muy en cuenta:

1. Las consecuencias directas e indirectas de la aparición del Mercado Único.
2. Los efectos de la necesaria reducción de la población activa agraria real (se habrá de pasar de 1,6 millones de personas a unas 700.000).
3. El nivel de adecuación de las políticas autonómicas a la realidad nacional, condicionado por la evolución de los mercados comunitarios.

A nivel censal, se observa un claro descenso:

- 1990: 24.731.000 cabezas (-2,8%/1989).
- 1992: 24.300.000 cabezas (-1,8%/1990).

Paralelamente, siguiendo la tendencia a la baja de los censos, también el número de «ovejas elegibles» (ovejas y corderas preñadas):

- 1990: 18.219.000 cabezas (-5,5%/1989).
- 1992: 17.800.000 cabezas (-2,2%/1990).

La producción total de carne de ovino, al contrario de lo que sucede en los censos, ha aumentado en los últimos años:

- 1990: 217.000 t (+ 2,6%/1989).
- 1991: 227.000 t.
- 1992: 234.999 t (+ 2,9%/1990).

El subsector ovino de carne español, en contra de lo que se ha dicho en muchas ocasiones, es deficitario en carne ovina, tal y como se expone en el cuadro IV. En nuestra opinión, como tantas veces hemos manifestado públicamente, seguirá siendo deficitario por lo menos en un futuro a corto plazo y, en consecuencia, será muy difícil (casi nos permitimos decir que imposible) que pueda conquistar a los mercados comunitarios.

En este sentido y únicamente a título de ejemplo, nos permitimos señalar que, en el año 1990, el comercio exterior en el subsector ovino tuvo la siguiente estructura:

- a) Importaciones

1. Animales vivos
 - Estados CEE: 1.123.436 cabezas (10.597 t).
 - Otros países: 98.722 cabezas (872 t).
 - Total: 1.222.208 cabezas (11.469 t).
- Con una clara tendencia al incremento.
2. Carne
 - Estados CEE: 5.682 t.
 - Otros países: 13.140 t.
 - Total: 18.822 t.

- b) Exportaciones

1. Animales Vivos
 - Total: 145.451 cabezas (1974 t).
2. Carne
 - Total: 2.829 t.

A partir de estos datos, el déficit real se situó en las 25.488 t. En consecuencia, en este subsector se hace bien realidad la frase:

No es España quien ha entrado en la Comunidad, es la CEE quien ha penetrado de forma contundente en los mercados pecuarios españoles.

Teniendo en cuenta estos datos no es tampoco muy aventurado vaticinar un endurecimiento de la realidad de los mercados de la carne de ovino en España.

En definitiva, nuestra entrada en la CEE no ha supuesto, no podía suponer, el «Dorado», para nuestro subsector ovino de carne.

EL SUBSECTOR OVINO DE LECHE EN LA CEE

A nivel mundial se ordenan del orden de los 230-250 millones de ovejas (1 de cada 5-6 ovejas presentes) con una producción total de 8 millones de t, que viene a suponer del orden del 2% de la leche total producida.

A nivel de la CEE-12 se producen 1.700.000 t; ello supone del 21 al 22% de la producción mundial. Los Estados productores de leche de oveja son:

Cuadro IV			
Balance del subsector ovino de carne en España			
Concepto/año	1990	1992	
Producción total (.000 t)	227	234	
Importaciones (.000 t)	19	21	
Exportaciones (.000 t)	3	4	
Disponibilidad (.000 t)	243	251	
Consumo global (.000 t)	243	251	

Fuente: Estimaciones propias, a partir de datos CEE.

- Grecia: 640.000 t.
- Italia: 620.000 t.
- España: 240.000 t.
- Francia: 106.000 t.
- Portugal 85.000 t.

Sin duda alguna, hay un importante mercado potencial; no obstante, va a ser bastante difícil convertirlo en un mercado real y va a requerir tiempo dado que:

- a) Hay una importante «prevención social» contra la leche de oveja y sus productos (la fama que tienen los quesos de oveja de «portar brucelosis» es determinante).
- b) Los productos carecen de:
 - Calidad reconocida y contrastada.
 - Homogeneidad y presentación adecuadas.
 - Una relación calidad/coste suficientemente correcta.

En este contexto sería muy importante que los Estados más interesados en el desarrollo de este mercado pusieran en marcha una campaña de promoción conjunta. Hay que tener en cuenta, tal y como queda reflejado en el cuadro V, que el consumo de queso en los diferentes Estados de la CEE-12:

- a) Es muy heterogéneo.
- b) En muchos Estados, entre ellos España, está todavía lejos de su «nivel de saturación».

Evidentemente, los productores de queso de oveja han de luchar con la competencia de los otros quesos (vaca, mezcla, oveja, cabra, etc.). No obstante, no se puede perder de vista la calidad (objetiva y subjetiva) que puede ofrecer un queso de oveja y sobre todo, el flavor del mismo es, dicho sea con todos los respetos, notablemente superior al del queso de vaca y al de mezcla.

No obstante, hay que tener en cuenta que, al ser un producto diferencial, el nivel de exigencia por parte del consumidor será muy elevado y que la única solución es responder adecuadamente a las demandas de este mercado.

En el marco de la CEE-12 se pueden señalar dos ventajas muy importantes, para la producción de leche de oveja:

- a) Hay un mercado potencial real a explotar.
- b) Actualmente no hay y no parece que vaya a haber a corto-medio plazo ningún tipo de limitación a la

DE UNA VEZ POR TODAS

NOS PONEMOS EN SU PIEL



Nos ponemos en su piel y eliminamos de una vez por todas la sarna o roña, las pulgas, la miasis o bicheras y otros ectoparásitos del ovino.

Y lo hacemos ecológicamente: Sin afectar la cadena alimenticia ni dejar residuos en el Medio Ambiente.

Con rentabilidad demostrada: Un solo litro basta para 2.500 litros de baño.

Y con el prestigio de ser líderes en los principales países productores de ovino: Australia, Inglaterra, Irlanda, Argentina...



Neocidol® 60

DIAZINON ESTABILIZADO PARA USO GANADERO

ciba

Para más información:
CIBA-GEIGY, S.A.
SANIDAD ANIMAL
Apartado 1628 - 08080 Barcelona.
Telf. 93. 404.06.61

producción de la leche de oveja y sus productos.

EL SUBSECTOR OVINO DE LECHE EN ESPAÑA

Actualmente la producción de leche de oveja en España ronda las 250.000 t/año; ello viene a suponer del orden del 3 al 3,5%, aproximadamente, de toda la leche producida en nuestro país. La práctica totalidad de esta producción (un 98%) está destinada a queso:

- Queso artesanal: 13-15%.
- Queso industrial: 83-85%.

Una parte muy importante de la leche de oveja que va a la industria se utiliza como aromatizante de los quesos de mezcla; es decir, que un producto de alta calidad (por el cual los ganaderos percibieron como precio medio 118 ptas/l en 1990; 108 ptas/l en 1991 y unas 107 ptas/l en 1992) es «malversado» en:

- a) Quesos de «gran consumo».
- b) Quesos de categoría comercial relativamente baja.
- c) Quesos con una alta heterogeneidad.

Evidentemente, en estas condiciones es difícil valorar a nivel de mercado un producto cualificado (al menos teóricamente) como es el de la leche de oveja. Para completar un poco estos datos podemos añadir que, en 1992, se pueden haber producido en España:

- 110.000 t queso de vaca y mezcla de otras leches.
- 40.000 t queso de oveja y mezcla de oveja y cabra.
- 25.000 t queso de cabra.
- 175.000 t queso total.

A esta cantidad hay que añadir un saldo neto importador de unas 45.000-50.000 t/año.

En nuestra opinión, la principal problemática que afecta al bajísimo consumo de queso de oveja que hay en nuestro país (1,1-1,2 kg/habitante y año) se debe, fundamentalmente, a:

- a) Falta de imagen del producto.
- b) En muchos casos, falta de calidad real (materia prima deficiente, pro-

ceso de fabricación inadecuado, etc.).

- c) Deficiente relación calidad-precio.

Si se quiere mejora la situación actual no habrá más remedio que afrontar (en algunos casos, continuar) la reestructuración del sector, teniendo como objetivos prioritarios:

- a) Garantizar la calidad de los productos (calidad objetiva).
- b) Defender la tipificación y homogeneidad de los mismos (calidad subjetiva).
- c) Estructurar la promoción de los mismos.

Hay que tener en cuenta, en contra de lo que muchos piensan, que los ganaderos del ovino de leche se enfrentan con tres problemas importantes:

- a) La dificultad de la mano de obra.
- b) El hecho de que el queso de oveja, como tal, es poco conocido (sólo es el queso mezcla, presuntamente de oveja).
- c) La presión ejercida por el subsector del vacuno de leche irá en aumento.

Por todo ello, en nuestra opinión, si este subsector no «cambia su rumbo actual» va a ser muy difícil que:

- a) Consiga mantener su actual cuota de mercado.
- b) Sea valorada adecuadamente (ptas/l) la materia prima que produce.

La producción actual de la leche de oveja en España se ubica en:

Cuadro V Nivel de consumo de quesos (de todo tipo) en los distintos Estados de la CEE-12 (Estimación 1992)	
Estado	Consumo kg/h y año
Bélgica/Luxemburgo	22,0
Dinamarca	16,5
Alemania	17,0
Grecia	15,0
España	8,0
Portugal	12,0
Francia	22,5
Irlanda	5,5
Italia	6,0
Holanda	13,5
Gran Bretaña	4,0
CEE-12	14,5

Fuente: Estimaciones propias, a partir de datos Eurostat.

- Castilla y León: 56-58% del total.
- Castilla-La Mancha: 25-27% del total.
- País Vasco: 3-3,5% del total.
- Navarra: 2,5-3% del total.
- Madrid: 2,5-3% del total.

En general, los principales problemas con que se enfrentan las explotaciones y el subsector del ovino lechero en España son:

- a) Pequeña dimensión de las explotaciones (con lo cual la problemática del nivel de renta es evidente).
- b) Poca «productividad comercial» de las ovejas (kg/leche vendidas por oveja presente).
- c) Bajo nivel técnico de las mismas:
 - Sólo un 3,5% aproximadamente tiene instalación de ordeño.
 - Un porcentaje muy elevado desarrolló unos programas de alimentación inadecuados.
 - El nivel genético de nuestras ovejas, en general y como consecuencia de los modelos de explotación y selección seguidos durante siglos, dejan mucho que desear.
- d) Una deficiente industrialización del producto; en efecto, muchas industrias (y no olvidemos que la industria absorbe el 84%, aproximadamente, de la producción) se caracterizan por:
 - Bajo nivel tecnológico.
 - Escaso nivel sanitario.
 - Incontrolada heterogeneidad en sus producciones.

En este contexto tal vez el ejemplo más claro lo constituye Castilla y León que, con una producción estimada de unas 135.000 t de leche, tenía oficialmente reconocidas 120 queserías (y tampoco olvidemos aquí que se trata de una zona exportadora de leche, como muy bien lo saben en Madrid y Castilla-La Mancha).

En definitiva, desde una perspectiva de mercado, las posibilidades del subsector ovino de leche en España no son malas pero, siempre hay un pero en la ganadería española, debe afrontar (en algunos casos, continuar) una reestructuración en profundidad, tanto de la producción como, sobre todo, de la industrialización y de la comercialización; la asignatura pendiente está clara: falta saber si habrá, por parte de todos, voluntad de aprobarla.